

# TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Julio 2021 / Madrid

Número 126/ Gratuito



## Políticas laborales del gobierno, más allá de la propaganda

El mes pasado, ante la Ley de Cambio Climático, señalábamos que sería una buena ley si hubiera sido dictada en 1995. Algo parecido podemos decir de la Ley Rider aprobada hace unos días, que como toda la legislación laboral de este Gobierno no es más que una pequeña regulación, magníficamente vendida como un gran avance pero que llega tarde y deja fuera de ella cuestiones importantísimas y a muchos otros colectivos de falsos/as autónomos/as.

Mientras ponen los focos en esta norma, criticada desde RidersxDerechos, las reformas laborales (sí, en plural, la del PSOE de 2010 y la del PP de 2012) siguen sin tocarse. No nos puede extrañar dado que la política de la ministra de Trabajo, supuestamente comunista, se basa en la búsqueda constante del acuerdo entre unos sindicatos, sin fuerzas ni ganas, y la patronal.

La historia reciente no nos permite sorprendernos de las políticas del PSOE (OTAN, ETT, leyes de extranjería, invasiones militares, torturas y un larguísimo etcétera) pero el apoyo y la participación de Podemos en un Gobierno que sigue sin derogar las Leyes Mordaza, que continúa con las devoluciones en caliente y los CIE y que abandona a la clase trabajadora no hace sino reafirmarnos en que nuestro sitio no está en los sillones del parlamento y que solo desde la calle, con un movimiento fuerte, se puede empujar para que nuestra explotación sea un poco menos dura.

>>Pág. 2

### Entrevista a Jorge Dioni López: "Los modelos urbanísticos desarrollan el individualismo competitivo"

Jorge acaba de publicar *La España de las Piscinas* (Arpa Editorial, mayo 2021), un ensayo que está teniendo un gran éxito, sobre cómo el esquema urbanístico de los PAU exporta el pensamiento neoliberal al resto del país, encarnizado en la competición de las ideas individuales.

>> Pág. 8

### Reaccionarios de nuevo tipo

A los procesos de desmovilización o derrota suelen darles continuidad periodos conservadores y reaccionarios. Esto se refleja en el auge de la extrema derecha, pero también en un contagio sobre ciertos sectores de izquierdas que si bien siempre fueron reaccionarios, el clima actual de inexistencia de una esfera pública creativa y potente, les permite agitar banderas que nunca antes se atrevieron. La homofobia, el antifeminismo, el antiecológico o el desprecio a las experiencias trans son seña de identidad a derechas y a izquierdas.

>>Pág. 4

La Europa fortaleza ••••• 3

Expulsión ilegal de los habitantes de la Pensión Prinoi ••••• 5

Juventud: del hedonismo europeo a la revuelta latinoamericana ••••• 6

La Orotava: el pueblo tinerfeño que durante una década se declaró antimilitarista ••••• 7

Carlo vive, Uno di noi. Veinte años del asesinato en Génova de Carlo Giuliani ••••• 10

La lucha por los derechos de las trabajadoras sexuales • 12

# Apuntes sobre la Ley Rider

Como explica Cheve, cooperativista de la ciclomensajería *Cleta*, en el programa *¿Somos los usuarios cómplices de la situación de los riders?* de *Gen Playz*, un rider no es más que un repartidor, pero la utilización de ese término da a entender que estamos ante una realidad muy nueva y moderna cuando es algo muy viejo. Con estas expresiones (apps, economía digital, algoritmos, glover, etc.), las empresas pretenden hacer creer que la legislación actual está desfasada para regular relaciones que ellas consideran innovadoras pero que no son más que las formas de explotación de toda la vida aliadas con marketing de neoliberal. Y cuando el cofundador de Glovo, Sacha Michaud, nos habla de flexibilidad, de la oportunidad de tener tres trabajos a la vez... está siguiendo la estela tan de moda de romantización de la pobreza a través de coliving, coworking, salarios emocionales y otros términos que tratan de disimular la precariedad de siempre.

## La historia se repite

Y como antigua es la explotación, antigua es la tradición de lucha de los/as mensajeros/as en defensa de sus derechos laborales. Como nunca está de más recordar el pasado, rescatamos del olvido a la Coordinadora de Mensajeros creada en 1985, que vinculada al movimiento autónomo (el que nos gusta, alejado de partidos y burocracias sindicales) protagonizó varias jornadas de huelga contra el acuerdo alcanzado entre la patronal de la mensajería y UGT en 1987. Curioso también es cómo acabó el conflicto: los tribunales dieron la razón a los mensajeros pero varios de los integrantes de la Coordinadora, para tratar de construir alternativas reales al trabajo asalariado, decidieron constituir una cooperativa. ¿Os suena? (Desde aquí un saludo a las compañeras de *Cleta*, *La Pájara* y *Mensakas*, cooperativas surgidas en los últimos años de gente que provenía de las grandes plataformas)

Las reivindicaciones de entonces, recordemos, de hace 36 años, bien podrían haberse utilizado en cualquier comunicado actual: “*La coordinadora de mensajeros reclama el reconocimiento de una relación laboral empresa-trabajador y, en consecuencia, la aplicación del Estatuto de los Trabajadores. Aquí no cabe darnos de alta como autónomos*”, afirmó *Escruela*, “*que es lo que pre-*

*tenden las empresas, pese a que la Tesorería de la Seguridad Social ha denegado la posibilidad de tal inscripción*”, tal y como se recogía en un artículo de *El País* de diciembre de 1985. Las formas de organización y las consecuencias de estas reivindicaciones, le sonarán a cualquiera que haya seguido las movilizaciones de los riders en lucha de nuestro tiempo: “*Desde inicios de ese mismo año se reunían los mensajeros que coincidían en la empresa cada mañana, que no eran muchos, dada su*



*dispersión. “Empezamos a plantearnos una plataforma para defendernos de estas condiciones de trabajo”. De la plataforma nacieron las primeras huelgas y, poco después, los primeros despidos. Los mensajeros tomaron contacto con los sindicatos CNT, UGT y CC OO. “Hicimos una coordinadora unitaria y cada semana nos reuníamos en asamblea”. Actualmente existen cinco cooperativas de jóvenes mensajeros. “Esto es un arma de defensa”, dice *Escruela*. “Cuando protestamos, nos echan y salimos en los diarios; entonces ya no vuelven nunca a darnos trabajo y formamos cooperativas, que están constituidas casi todas por despedidos. Además, ahora, a la vez que el contrato, nos obligan a firmar un finiquito en blanco, con lo que la situación no ha mejorado mucho”.*” contaban en el mismo periódico un mes después.

## Una ley insuficiente

Como decíamos, poco novedoso es este tipo de trabajo, por lo que la legislación que lo regula tampoco es especial-

mente nueva ni rebuscada: el Estatuto de los Trabajadores, que en su primer artículo, desde 1980, establece que “*será de aplicación a los trabajadores que voluntariamente presten sus servicios retribuidos por cuenta ajena y dentro del ámbito de organización y dirección de otra persona, física o jurídica, denominada empleador o empresario*”.

Por tanto, la nueva ley Rider (o, legal y pomposamente denominada *Ley para garantizar los derechos laborales de las personas dedicadas al reparto en el ámbito de plataformas digitales*), que consta de dos párrafos, no hace sino constatar lo que los tribunales habían venido señalando: la relación entre rider y plataformas es laboral. Así se ha denunciado desde *RidersXDerechos* que afirma que “*Quien ha conseguido que se nos reconozca como trabajadores no ha sido el Gobierno sino todos los que nos hemos jugado el pellejo en huelgas, manifestaciones y más de 44 victorias judiciales*”.

Además, y tal como ponen de manifiesto desde esta asociación, la norma permitirá a las empresas la subcontratación de la plantilla a otras compañías (tal y como hacen *Cabify* y *Uber* con *Empresas de Trabajo Temporal*), dejará fuera de la protección a cientos de repartidores que tienen una situación administrativa irregular y no sanciona a las empresas con años de actuación ilegal.

Igualmente, y como el resto de medidas en materia laboral del Gobierno (recordemos la tan publicitada y falsa prohibición de despedir tras *ERTE* o la del despido de personas trabajadoras enfermas), responde a una situación concreta de impacto mediático pero deja fuera una problemática de subcontratación (conductores de *VTC*, *kellys*, etc.) y falsos/as autónomos/as (periodistas, repartidores, limpiadoras, sanitarios, informáticos...) de los que los/as riders no son más que la punta del iceberg.

Por eso, y como afirman desde *RidersxDerechos*: “*Esta ley no es el final, ni mucho menos, es un simple punto y seguido en nuestra lucha. Estas empresas han venido a cargárselo absolutamente todo y sabemos que, igual que se han saltado la ley durante más de 5 años, lo van a seguir intentando hacer con esta legislación. Es por ello que seguiremos luchando junto a muchos otros sectores de la clase trabajadora para que se respeten nuestros derechos y se deje de vulnerar sistemáticamente derechos fundamentales*”

# La Europa fortaleza

*No hay semana en la que no nos lleguen noticias desagradables sobre naufragios en el Mediterráneo, campos de refugiados al límite o condiciones laborales a la deriva en campos de cultivo. Cada vez más, estas noticias pasan casi desapercibidas entre la actualidad diaria. Nos acostumbramos a esta desgracia, y ya sólo destacan cuando la situación se desborda o cuando el tablero internacional de relaciones se sacude un poco. La situación en Ceuta abrió titulares durante unos días, así como la decisión del gobierno danés (socialdemócrata) de externalizar las peticiones de asilo (y con ello, a sus solicitantes) a terceros países, todos ellos del sur global. Diferentes caras de una misma moneda, la Europa fortaleza y sus políticas de inmigración, cada vez más represivas.*

*Para ahondar en este tema, nos parece imprescindible leer al periodista Hibaí Arbide, parte de la cooperativa de producciones Muzungu Producciones y que trabaja desde Grecia para diferentes medios internacionales. Hace poco se publicó una entrevista que le hacían desde el medio IzquierdaDiario.es al hilo de los acontecimientos vividos en Ceuta, de la que a continuación reproducimos unos extractos:*

...Rechazo absolutamente las visiones que ven a los migrantes como una especie de peones manejados por instancias que ellos no controlan. Creo que despojar a los migrantes de su ser sujeto, no solamente es una apreciación muy simplista y errónea de la realidad, sino profundamente reaccionaria. Creo que las personas que se van de una realidad, lo hacen siempre de una manera consciente, como una apuesta vital. Por lo tanto, no tienen que ser tratadas como si fueran objetos que transportan los intereses de un país o de otro, sino que deben ser consideradas personas que tienen apuestas vitales, y tienen todo el derecho a hacer estas apuestas. La libertad de movimiento creo que es fundamental para imaginar un futuro con mayor libertad y mayor justicia. Tanto en las relaciones internacionales, como en las relaciones personales. Creo que las posiciones que consideran que los migrantes estarían mejor en su país son posiciones reaccionarias, vengan de la derecha o de la izquierda, y son profundamente antidemocráticas y antiemancipatorias.

...Decir esto que acabo de decir, no es incompatible con que a veces las personas vienen escapando de situaciones. Pero precisamente esas situaciones de las que huyen, y de las que tienen derecho a fugarse, en su gran mayoría si no han sido provocadas directamente por Europa, sí han sido situaciones de las que Europa se ha valido históricamente. La historia del colonialismo o la extracción de recursos de África es evidente, un expolio que no se da solamente en un sentido histórico, sino todavía hoy. En el Sáhara Occidental, en todas las costas de África Occidental, los barcos europeos, chinos, turcos.... están esquilmando los recursos naturales. Hace un mes y medio estuve en Senegal y pude comprobar el efecto de los barcos de pesca industrial sobre la pesca tradicional. Por lo tanto, no nos tiene que extrañar que las embarcaciones de la pesca tradicional, ante la imposibilidad de trabajar y ganar un sueldo digno para mantener a sus familias, sean utilizados precisamente para emigrar.

No es lógico, no es ético, no es políticamente defendible, que Europa o el norte global siga concentrando la inmensa mayoría de las riquezas del mundo, y al mismo tiempo la mano de obra que ha creado esa riqueza deba estar sometida al régimen de fronteras.

Éste no es un régimen que pretende impedir la inmigración, sino ejercer un poder sobre los cuerpos migrantes, un poder de disciplina. Las fronteras no tienen por objetivo que la mano de obra del sur no llegue al norte, sino al contrario. Quiere establecer que la manera y las condiciones en las que llega, son condiciones sin derechos laborales y con la posibilidad siempre de la deportación para los trabajadores sin papeles, para precisamente poder explotarlos mejor.

...La militarización de las fronteras es una constante que va en aumento en la UE y que además se acompaña de un proceso de externalización de las mismas. Hay que recordar que en el Estado español, el gran partido antiinmigración, el partido que históricamente ha defendido e implementado la mayor parte de la legislación represiva para la inmigración ha sido el PSOE. El PSOE ha creado los CIEs; sus diferentes gobiernos han realizado más deportaciones que ningún otro, en 2006 el gobierno de Zapatero expulsó a 58mil personas; el PSOE fue pionero en los acuerdos que subordinan la ayuda humanitaria al control migratorio; hoy es el PSOE el que defiende a nivel de la UE que haya un porcentaje mayor de los fondos destinados al desarrollo subordinados al control migratorio... Por lo tanto, el PSOE debe ser considerado como un partido antiinmigración como lo son los partidos de extrema derecha.

...Respecto a las izquierdas que defienden más controles migratorios, creo que hay un problema de fondo y es que no asumen que significa su posición. El fenómeno migratorio no acaba porque alguien desee que se acabe. Es un fenómeno que se da y la única manera de impedir las migraciones es impedir las a través de la violencia. Por lo tanto, como



la gente va a seguir migrando mientras existan las condiciones para ello y exista la voluntad humana que decide probar suerte y vivir en otro país, las izquierdas que defienden que haya menos inmigración tienen que explicar, ser honestas, cómo quieren conseguir esta reducción. Solo hay una manera: la militarización, la represión, la violencia estatal como se ve. Esto es lo que nunca asumen las posiciones de izquierda que defienden esto. Nunca son lo suficientemente honestas como para decir que ellos defienden más deportaciones, más centros de internamiento, más militarización de las fronteras, más muerte en las fronteras...

No existe la posibilidad de gestionar los CIEs, la externalización de fronteras, las muertes en el Mediterráneo... de manera más humana o más progresista. No hay un método por el que las policías puedan impedir la llegada de personas que quieren llegar, si no es impidiéndolo por la fuerza. Por lo tanto, las izquierdas que defienden menos inmigración deben dejar de recurrir al pensamiento mágico, creer que porque decidan que estaría bien que hubiera menos inmigración esto va a suceder. Tienen que explicar cómo lo van a hacer, y la única manera de hacerlo es la violencia.

# Reaccionarios de nuevo tipo

Hace 10 años, con las movilizaciones del 15M y el ciclo de luchas que se abrió, se caracterizaba a España como un lugar donde había una pinza que impedía el surgimiento de expresiones de extrema derecha de nuevo tipo como las que surgían en Europa. El Frente Nacional en Francia, Demócratas Suecos, Liga Norte en Italia, UKIP en Reino Unido, los gobiernos de Polonia y Hungría, AfD en Alemania, Amanecer Dorado en Grecia o el FPÖ Austriaco conformaban una amalgama diversa de propuestas desde la extrema derecha. Unos más fascistas, otros más neoconservadores, muchos homófobos, todos antifeministas. La cuestión es que había un resurgir de la extrema derecha sin que hubiese temor alguno a una izquierda revolucionaria cercana al poder, que fue el motivo principal del auge de los fascismos a principios de siglo. La nueva-vieja extrema derecha se había quitado algo de nafalina encima y se mostraba como una opción respetable, relativamente alejada de los cabezas rapadas y las palizas a inmigrantes (aun sin condenarlas), con un discurso anti élites en algunos casos y en todos defendiendo a las familias tradicionales y sus, aparentes, necesidades.

En España esto no sucedía. Una esfera pública movilizada y capitaneada por un movimiento social masivo, junto con un partido único de derechas (el PP) que aglutinaba todo el voto de extrema derecha, impidió por un tiempo que una opción más allá fuera viable electoralmente. Es cierto que existe un franquismo sociológico, una parte de la población que se identifica con el franquismo o que compra las teorías revisionistas de la guerra civil, que era un caldo de cultivo de la extrema derecha. Pero sin ruptura con el PP y un liderazgo carismático, la operación no era viable. Y ahí apareció Vox y Abascal.

El asalto institucional de parte de la izquierda movilizada, el peso de la cuestión electoral, el desgaste de la movilización popular o la incapacidad de transformar los deseos movilizados en políticas públicas o nuevas formas de organización social terminaron de matar uno de los mayores hitos del ciclo 15M: la esfera pública. En un clima de, en cierta manera, ofensiva popular (aunque fuera a la defensiva) existió un debate público muy enriquecedor que se plasmaba en asambleas, nuevas mareas, centros sociales, publicaciones, investigaciones y tantas otras formas de expresión que marcaban agenda y ante el que el resto de actores

políticos se tenían que posicionar. Cuando esto muere, el fantasma de la reacción toma cuerpo y su forma corpórea no es única ni está solo en el extremo del flanco derecho del tablero político.

## Todo esto no es nuevo

Estamos asistiendo al envalentonamiento de una izquierda reaccionaria, que sin haber logrado nunca nada, trata de decirle a los sectores movilizados lo que deben hacer. Aludiendo a una supuesta defensa de las políticas favorables a la clase trabajadora, cargan contra los feminismos, el ecologismo o las personas trans. Resulta que para esta izquierda reaccionaria, autodenominada materialista y racionalista, la pérdida de derechos laborales y el olvido de la clase trabajadora es consecuencia de los discursos feministas o de género. En un punto de la historia donde sabemos que existen unos límites físicos de los materiales, que hay un cambio climático en marcha fruto de la acción humana y el excesivo consumo de combustibles fósiles, esta reacción clama por la industrialización del país aunque sean industrias nocivas para el desarrollo humano y social. El enemigo no es la clase propietaria, es la alianza globalista de las feministas y ecologistas comandadas por George Soros. Anhelan un mundo que ya no existe, y que probablemente ya no exista por los errores políticos y estratégicos de sus antecesores políticos.

El cliché del obrero de mono azul no es el sujeto predominante entre la clase trabajadora realmente existente. Las tasas de sindicalización son las más bajas de la historia. La temporalidad en el trabajo es más alta que en las décadas pasadas. Todo esto no implica que la cuestión de clase sea indispensable y que la comunidad de intereses potencialmente revolucionaria se genere entre las desposeídas forzadas a vender su fuerza de trabajo. Pero acusar a las minorías sociales que reclaman visibilidad, representación y derechos de ser las responsables de la derrota de la clase trabajadora es, además de falso, un discurso reaccionario funcional a la extrema derecha.

Se acusa a todos estos “nuevos” movimientos (feminismos, LGTBiQ, ecologismo, diversidades varias...) de ser inocuos al Capital. Se olvidan de dos factores imprescindibles en cualquier análisis de clase y materialista. Primero, bajo la hegemonía absoluta del capital todo es susceptible de ser incorporado a las lógicas del mercado. Segundo, el primero de todos estos movimientos en ser derrotado e in-

corporado a las estructuras de la gestión de la miseria (el Estado y el Capitalismo) fue el movimiento obrero resultante de la segunda guerra mundial capitaneados por los partidos socialdemócratas y bastantes de los autodenominados comunistas y marxistas-leninistas. Igual que no todo el movimiento LGTB ha sido absorbido, no todo el movimiento obrero lo fue.

Todos los discursos que anhelan y mitifican un pasado son de base reaccionaria. Asegurar que nuestros padres vivían mejor porque, por ejemplo, tenían mayor facilidad de acceso a la vivienda en propiedad, será una afirmación que probablemente dependa del apellido que tengas, del color de tu piel, de la orientación sexual o de tu posición en la cadena productiva. Restringir el modelo de familia a la tradición heteronormativa, excluye otras propuestas de familias igualmente válidas y probablemente más justas e igualitarias. No existe un pasado mejor, existe un pasado siempre diferente al presente y que dependiendo de tu posición en el mundo podría haber sido más o menos fácil.

## ¿Los extremos se tocan?

Resulta que esta autodenominada verdadera izquierda obrera, patriótica y profamilia tiene mucho más que ver con la extrema derecha de lo que nos quieren hacer ver. Resulta gracioso ver a los herederos ideológicos del estalinismo enarbolar discursos que antaño no se atrevían y hoy sí porque existe una extrema derecha movilizada en las instituciones y medios de comunicación que los amparan. Lo “políticamente incorrecto”, el ataque a las minorías sociales, el desprecio de las ideas ecologistas, el asco por el feminismo movilizado, la fetichización del obrero fabril es, sin lugar a dudas, la propuesta política más amigable con la extrema derecha y los poderes fácticos. A ver si ahora llamar feas a las feministas es algo transgresor e incorrecto, cuando es lo que se lleva haciendo toda la vida y vemos cada día en la prensa.

Urge revitalizar la esfera pública, ser capaces de volver a hacer que los debates moviencen en una dirección de cambio social, con unos enemigos declarados conocidos y con unas alianzas entre iguales, respetuosas y que potencien la libertad, la igualdad y la autonomía popular. Las ideas reaccionarias viven del debate enfangado, la provocación y la derrota. La lucha es por la vida y contra aquellos que quieren negarnosla.

# Expulsión ilegal

## de los habitantes de la Pensión Prinoy

Lavapiés se ha puesto de moda, y algunas élites, empresarios y políticos están utilizándolo para hacer negocios con el turismo y la vivienda.

Es el caso del arquitecto Javier González, que después de especular y servir de intermediario para construir el Hotel Ibis en la Plaza de Lavapiés en 2016, quiere volver a hacerlo. En este caso, ha puesto el ojo y el dinero sobre una de las plazas más famosas del barrio, la Plaza de Cabestreros o la Nelson Mandela. Ha comprado a Tomás Prada, el dueño de la pensión, el nº1 de la calle de Cabestreros (el Restaurante Baobab) y el nº 3 (la Pensión Prinoy) para derribarlos y construir un hotel “low cost”.

El plan elaborado por Javier González y Tomás Prada consiguió provocar el cierre del mítico restaurante de comida senegalesa “Baobab” en Enero del 2020. Pero para rematar este plan, había que echar a las 13 personas que se alojaban en la Pensión Prinoy, un lugar de ayuda y encuentro de la comunidad senegalesa en el barrio.

Según declaraciones de las propias afectadas, a finales de julio del 2020, Tomás y la policía se presentaron en la pensión para presionar a las personas que allí vivían a que abandonaran el lugar. Al tercer día, Tomás les cortó la luz, el agua y cerró los baños con llave. Ante estos hechos presuntamente ilegales, la Policía les aconsejó acudir a la comisaría de Leganitos para denunciarlo. Cuando llegaron, la propia policía avisó a Tomás de que no había nadie dentro del edificio y que podía proceder a cambiar la cerradura de la puerta. Acababan de dejar en la calle a 13 personas, entre ellas una persona de 80 años y una mujer embarazada de 8 meses.

Además, aprovechando que los habitantes de la pensión estaban en la comisaría, la policía detuvo a 2 personas durante 2 días por un supuesto delito de amenazas y desobediencia a la autoridad. Esta acusación, aparte de carecer de ningún tipo de credibilidad, responde más a un intento de la policía de atemorizar y castigar a las inquilinas. Ante estos hechos, las personas expulsadas denunciaron la situación ante el juzgado. En un primer momento, la querrela fue archivada, pero la abogada recurrió y actualmente el caso se ha reabierto.

Desafortunadamente, este no ha sido el único caso de desalojo ilegal en la ciudad de Madrid. Recordemos,

por ejemplo, el del Centro Social La Ingovernable. Esta situación ilustra perfectamente cómo las leyes en los denominados “Estados de Derecho” son arbitrarias ya que se aplican, o no, dependiendo de las circunstancias y de a quién beneficie.

Estas operaciones inmobiliarias no son casualidades ni hechos aislados. Lo que está sucediendo en Lavapiés y en otros barrios que también sufren la gentrificación y turistificación, responde a una estrategia de empresarios y políticos que ha permitido crear un marco legal y cultural donde todo está permitido para hacer negocios, incluso cuando esto implica dejar a la gente sin casa.

No es razonable que los precios del alquiler en Madrid hayan subido un 33% desde el 2008 y los salarios tan solo un 6%. Con estas condiciones es imposible que nos planteemos un proyecto de vida estable. ¿Quién tiene la certeza de que en unos meses nuestros caseros no nos subirán el precio del alquiler?

Ante esta situación de sufrimiento y angustia para la gran mayoría de la clase trabajadora, los políticos se encargan de construir una imagen del barrio donde los culpables de la degradación son los “otros”, ya sean los pobres, los okupas, las personas migradas o sin hogar. Nos dicen que la solución es traer más policía, poner cámaras de seguridad y expulsar a las migrantes, pero no dicen nada de acabar con la desigualdad, la precariedad laboral o la racista Ley de Extranjería. Además, promulgan leyes que dotan de mayor importancia al “derecho” a la propiedad privada que al derecho a la vivienda.

Por otro lado están los empresarios, que gracias a su dinero e influencia comercian sin escrúpulos con una necesidad tan básica como la vivienda. En este caso queremos señalar a Javier González y Tomás Prada, que han sido los responsables de la expulsión de 13 vecinas del barrio, y del cambio que sufrirá la plaza y el barrio permitiendo la construcción del hotel.

Por último, la policía, que es quien se encarga de ejecutar las órdenes de los políticos y empresarios con métodos que se suelen basar en la coacción y en el uso de la fuerza, extralimitándose en sus funciones muchas más veces de las que aparecen en los registros oficiales.



En el caso de la Pensión, las antiguas inquilinas denunciaron el comportamiento presuntamente ilegal de la policía, pero el Juzgado ha decretado el archivo de la causa recientemente. Las abogadas están en proceso de recurrir esta decisión judicial.

Su avaricia, sus negocios y el derecho a la propiedad no están por encima de nuestro derecho a un techo y a una vida digna.

No queremos que nos echen del barrio, ni que echen a nuestras vecinas. No queremos vivir en soledad, viendo cada día caras nuevas de turistas en nuestras calles y casas. Queremos que la Plaza de Cabestreros sea un espacio de encuentro y disfrute de las vecinas, no un negocio para unos pocos.

¡¡POR ENCIMA DE SUS NEGOCIOS, NUESTRAS VIDAS!!

Artículo de *Paremos Hotel Cabestreros*  
Twitter: @ParemosHotel  
[www.paremoshotelcabestreros.wordpress.com](http://www.paremoshotelcabestreros.wordpress.com)

# Juventud: del hedonismo europeo a la revuelta latinoamericana

El ciclo de rebeldía juvenil se agotó en Europa. La peste realizó una especie de lobotomía en el cerebro juvenil europeo. Las protestas juveniles en Madrid, Londres, Berlín, Barcelona o Ámsterdam son contra el cierre de los bares y las playas. Cientos de jóvenes borrachos se enfrentan a la policía. El espíritu del 15-M está muerto.

Más de un centenar de estudiantes sufrieron coma etílico y fueron llevados a urgencias, me dijo la jefa de seguridad privada de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Era una mujer colombiana de pelo teñido, corpulenta, lucía el uniforme de empresa. Lleva más de veinte años en España. Hablaba a sus subalternos a través de un *walkie talkie*. La noche anterior hubo una macrofiesta en el campus de la UAB en Bellaterra. Cientos de botellas vacías, condones usados y sin usar, servilletas untadas de mierda, vómitos aún frescos y restos de comida regados en el campus, eran la impronta de una noche frenética. Era el otoño del 2010. La juventud española y europea vivía en una especie de hedonismo hasta que, seis meses después, estalló el 15-M. Cientos de miles de jóvenes españoles que, hasta entonces vivían de espaldas a la realidad, pasaron de espectadores a protagonistas principales en el gran teatro de la política. La crisis económica de 2008 fue el detonante.

Cuando se cumplen diez años del 15-M los jóvenes colombianos se tiran la calle. Están protagonizando su propia primavera. No tienen nada que perder, pero sí mucho que ganar. Exponen hasta la vida misma para hacerse oír. Me siento como un parásito, dice un chico a sus padres que lo sostienen económicamente. Me importa un comino si la policía me mata, dice una chica a su recatada pareja. Como ocurrió en el 15-M español, los jóvenes colombianos no quieren que otros hablen por ellos. No quieren verse representados por sindicalistas barrigones que hace años depusieron el espíritu de lucha o por redomados politiqueros que buscan transiciones elitistas. No se trata de una disputa generacional sino de un choque entre los que se cansaron de luchar y los que quieren luchar. Los yayos españoles (tercera edad) esgrimieron coraje y combatividad durante el 15-M. Los jóvenes chilenos consiguieron lo que no pudo la burocracia política: demoler la cultura pinochetista. Podemos, a pesar de su declive, fue el resultado del 15-M. La nueva constituyente chilena es derivada del estallido social ocurrido entre finales de 2019 y principio de 2020. Los resultados de la revuelta colombiana están por verse.

El ciclo de rebeldía juvenil se agotó en Europa. La peste realizó una especie de lobotomía en el cerebro juvenil europeo. Las protestas juveniles en Madrid, Londres, Berlín, Barcelona o Ámster-



dam son contra el cierre de los bares y las playas. Cientos de jóvenes borrachos se enfrentan a la policía. El espíritu del 15-M está muerto. La extrema derecha 2.0 aprovecha el momento de lujuria y desenfreno juvenil para escalar posiciones mediante un discurso transgresor en oposición a la retórica “liberticida”. El resultado de las recientes elecciones en Madrid son un claro ejemplo. La derecha ganó con un discurso libertino. Lo ocurrido en Madrid puede extenderse a varias capitales europeas. La Unión Europea destinará 1.8 billones<sup>1</sup> de euros para paliar los efectos de la peste. El dinero circulará. Algunas migajas llegarán a los bolsillos de los jóvenes. Podrán comprar cerveza y ropa barata, viajar *low cost* y broncearse en las playas. Viene un ciclo hedonista para Europa. Son ciclos: ciclos de lucha y ciclos de apatía. Olas, las llama un amigo analista.

En Latinoamérica, en cambio, el palo no está para cucharas. La peste ha devuelto al barro a millones de personas que habían mejorado sus ingresos en las dos últimas décadas. Cada país está remando en la dirección que cree

<sup>1</sup> [ec.europa.eu/info/strategy/recovery-plan-europe\\_es](https://ec.europa.eu/info/strategy/recovery-plan-europe_es)

mejor. Cuando no hay rumbo todos los vientos sirven. La integración latinoamericana que impulsó el coronel Hugo Chávez Frías fue desarticulada por los gobiernos de derecha. Ahora se

están pagando las consecuencias. Con instituciones regionales solidas se puede capotear una crisis como la pandémica. Pero nada de esto existe. América Latina: 650 millones de habitantes distribuidos en un archipiélago de 20 islas piloteadas, en su mayoría, por charlatanes, mercachifles y corruptos. Razón tienen los jóvenes de Latinoamérica para rebelarse contra todas las instituciones que han degradado sus vidas, hasta convertirlos en una carga para el propio sistema. El problema de fondo es la repartición de la riqueza. Las revueltas son por la mala repartición. Los jóvenes latinoamericanos de estos días no pierden la gracia. Luchan con encanto. Cantan, bailan, ríen. Luchan sin renunciar a la alegría.

La juventud colombiana, querido Comején, no puede perder esta oportunidad. La revuelta si no se transforma en política quedará como mero poema épico. La rebeldía hecha política. Lo consiguió el 15-M en España, lo está consiguiendo el estallido social en Chile, lo podrá conseguir Colombia sí...

Artículo de **Yezid Arteta Dávila**, extraído de [elcomejen.com](http://elcomejen.com)

# La Orotava: el pueblo tinerfeño que durante una década se declaró **antimilitarista**

Este pequeño pueblo de la isla de Tenerife se ha mantenido antimilitarista y pacifista entre los años 2010 y 2020 debido a una declaración que aprobaron en moción municipal en ese sentido. Concretamente debido a una moción presentada por *Iniciativa Por La Orotava* (IPO) que consiguió en su momento el apoyo de Coalición Canaria, que gobernaba por aquel entonces el ayuntamiento municipal, y el grupo Izquierda Unida. Por el contrario, expresaron su malestar y votaron en contra de esta medida el PSOE y PP. Ese acuerdo municipal prohibía la celebración de cualquier acto de apología militarista, como desfiles, honores o campañas de reclutamiento y prácticas militares.

## Militares españoles, no sois bien recibidos en la Orotava

Esta iniciativa surgió por el malestar municipal tras un acto militar que fue sufragado con fondos económicos del área de Bienestar Social; por lo que durante el tiempo que ha estado en vigor esta moción, el pueblo de la Orotava impedía los actos militares en su término municipal que, además, comprende veintiocho entidades locales. El principal núcleo de población es de 17.000 habitantes, pero junto con el resto de las entidades locales más pequeñas, alcanza unos 40.000 habitantes, que durante una década han estado al margen de cualquier relación oficial con las Fuerzas Armadas.

Sin embargo, el pasado año 2020, en un pleno municipal a iniciativa del PSOE, se acordó con los votos a favor de PP y Coalición Canaria, restablecer las relaciones con esas Fuerzas Armadas militares, se enterraba de esta manera la declaración antimilitarista aprobada diez años atrás, y que había sido ratificada en el año 2014. Inicialmente esa propuesta había sido redactada en su origen por la Asamblea Canaria por el Reparto de la Riqueza, un colectivo de acción por los derechos sociales. Esta iniciativa recogía en general la desafección social hacia la institución militar en la isla, y en concreto en el municipio donde experimentaron que exclusivamente servía para destinar fondos públicos a actos que no representaban a los habitantes del municipio.

Si bien la nueva declaración del año pasado dice mantener el carácter pacifis-

ta del municipio, proclamar esa cuestión no significa absolutamente nada si se normalizan las relaciones con las Fuerzas Armadas y se apoya a una institución que, entre otras cosas, participa directa o indirectamente en conflictos internacionales contra poblaciones civiles.

## Antimilitarismo en el archipiélago canario y la guerra en la frontera sur

En las islas Canarias existe un colectivo denominado Alternativa Antimilitarista MOC que hacen campañas por la objeción fiscal al gasto militar, denuncian la situación militar en la región vecina del Sáhara, o el rechazo a las maniobras militares habituales en el territorio insular. El archipiélago canario sufre continuamente el despliegue de militares del ejército español bajo la excusa de la vigilancia de fronteras y soberanía territorial. La presencia militar en Canarias es constante y tiene el total rechazo de algunas comunidades sociales que han vivido el abuso de autoridad, y la manera en que su estancia supone la represión contra población migrante procedente de África en su mayoría. La actitud intimidatoria por parte de los militares, metralletas en mano y dedos en los gatillos, es una denuncia habitual entre las vecinas de las islas. La militarización de las islas Canarias responde al control autoritario que ejerce el Estado español sobre las periferias coloniales, porque no se puede desvincular la situación político-cultural de Canarias de la visión colonial histórica española.

De hecho, debido a la situación geo-

estratégica de las islas Canarias en el Océano Atlántico, son habituales también las maniobras militares conjuntas por potencias militares de la región como Marruecos, y el apoyo de recursos militares estadounidenses. Así fue como en marzo de este año se denunciaron las maniobras que fueron denominadas como *Lightning Handshake*. Esta operación consistió en el despliegue de unidades de la Armada de Estados Unidos al norte de isla de La Graciosa, con participación de aviación marroquí y con un apoyo de la OTAN, debido a la proximidad que aporta Canarias respecto de la base militar de Rota, en Cádiz.

La historia de Canarias en la postura antimilitarista se inscribe en la época contemporánea en el referéndum de marzo de 1986 sobre la OTAN, donde el pueblo canario expresó su opción por la paz. Fue una de las cuatro comunidades autónomas reconocidas junto a Catalunya, Navarra y Euskadi, que votaron en contra de que el Estado español permaneciera en la OTAN tras la traición y el cambio de chaqueta del entonces presidente del gobierno Felipe González.

Igualmente la reciente pandemia mundial de la Covid-19 ha supuesto una militarización de la sociedad a través del Estado de Alarma, y la normalización de las excepciones constitucionales. Es por eso mismo que las posturas antimilitaristas tratan de dar un paso adelante, no solo denunciando a las distintas fuerzas armadas, sino frente a esa imposición militar en la sociedad, y alertando sobre los peligros de asumir unos valores autoritarios militaristas. Habrá que comenzar a matar al policía que nos enseñan a llevar dentro de nosotras.



# Entrevista a Jorge Dioni López: “Los modelos urbanísticos desarrollan el individualismo competitivo”

Jorge Dioni López es un zamorano que en la actualidad reside en el PAU –Programa de Actuación Urbanística– de Alcorcón. Es, por tanto, lo que él mismo denomina un pauer, uno de los miles de habitantes de estas amplias zonas desarrolladas durante los gobiernos de Aznar y Zapatero, es decir, durante los años de la burbuja inmobiliaria. La fiebre por construir casas con piscinas y llenarlas de propietarios antes de que llegaran los servicios públicos –como hospitales y colegios públicos– marcó a una clase media que aspiraba a convertirse en una suerte de Matt Damon en bermudas en el jardín de su casa del suburbio, lavando su lujoso coche, mientras los hijos se bañan en la piscina, su golden retriever juega en su cuidado césped y su mujer hornea galletas en la cocina. Es indiferente que el PAU en el que reside Jorge sea socialista –se nota en el nombre de las calles, como Martin Luther King o José Saramago–; todos ellos siguen un modelo de poca densidad de población, poco urbanismo y pocos servicios.

Jorge acaba de publicar *La España de las Piscinas* (Arpa Editorial, mayo 2021), un ensayo que está teniendo un gran éxito, sobre cómo el esquema pauer exporta el pensamiento neoliberal al resto del país, encarnizado en la competición de las ideas individuales. Los PAUs generan una población homogénea muy dependiente del coche, que han conseguido introducir sus demandas sociales en la agenda política y realinean las preferencias del público general: peticiones de aumentar la seguridad, proteger el transporte privado y privatizar los servicios públicos son cada día más populares.

Hace unos días escribimos a Jorge para preguntarle si nos concedería una breve entrevista y tuvo la amabilidad de acceder. Reproducimos a continuación las preguntas que le formulamos y las respuestas que nos dio.

*En La España de las Piscinas te adentras en el mundo de las urbanizaciones de chalets y los PAUs (Programa de Actuación Urbanística). Son barrios cerrados sobre sí mismos, con poca densidad de población, con mucho coche, pocos servicios públicos, muchas rotondas y centros comerciales. ¿Es la importación del suburbio estadounidense? ¿Profundizan en la segregación territorial?*

Podríamos decir que sí. No podemos importar el modelo estadounidense porque no tenemos espacio y, sobre todo, porque las ciudades europeas aún tienen un peso psicológico. El modelo encaja con la urbanización dispersa: islas urbanas donde la conexión con la ciudad es complicada. Por eso, profundizan en la segregación. Se establecen desarrollos separados por carreteras, otras infraestructuras o, directamente, terreno sin urbanizar. Esa separación, junto con el precio o los problemas en la construcción, es un tamiz que provoca que esas islas tengan poblaciones homogéneas. En general, la segregación es un producto de un enorme éxito. El modelo pide que seas único, diferente. Por eso, un sistema que permite eliminar competidores, como poner un muro o cualquier otra raya, funciona bien.

*Se tratan de espacios con pocos lugares públicos, pocos comercios y, en definitiva, poca socialización. ¿Qué consecuencias tiene la formación de estos barrios en la mentalidad y la ideología de sus habitantes?*

Como dice el urbanista italiano Bernardo Secchi, «los modelos urbanísticos no solo son producto de una política, sino que crean política; no tanto en el sentido de afinidad con una opción concreta, sino en el desarrollo de una visión del mundo, de un modo de estar y ser. No solo en la relación, de integración o exclusión, entre las diversas clases sociales, sino en cómo los habitantes de esos espacios consideran conceptos como la libertad, la seguridad, la democracia o la cultura». Es decir, si esas islas tienen poblaciones homogéneas, influye en lo que consideran diversidad o heterogeneidad. Y, por tanto, afecta a su forma de considerar el conflicto y el consenso. También, si esos lugares no tienen servicios públicos, favorecen las soluciones individuales, que encajan en el modelo social del neoliberalismo donde todo tiene que ser una competición. La idea de comunidad se sustituye por individuos y el progreso por oportunidades. Si no las aprovechas, es porque no estás atento.

## La España de las piscinas Jorge Dioni López

Cómo el urbanismo neoliberal ha conquistado España y transformado su mapa político



arpa

agapea.com

*Está claro que la política de planificación urbanística tiene una enorme responsabilidad en moldear la opinión de los habitantes de los PAUs. Pero, ¿existen otros factores que influyan? Se nos ocurre la política del IVIMA que ha reducido el parque de vivienda pública o la dependencia del coche y otros desastres medioambientales, que provoca que se demonicen políticas ecologistas.*

Aquí hay una cuestión importante: huir de la responsabilidad individual. O, al menos, huir de la responsabilidad individual como único factor. Hace décadas que existen informes sobre la insostenibilidad del urbanismo disperso por diversos factores, además del uso del coche. Hay que plantear alternativas que huyan del enfrentamiento en el último eslabón de la cadena: coche sí o no. Hay que recorrer todos los pasos que van hasta la decisión final de una persona que, probablemente, no tenga más alternativa que el vehículo privado para estructurar su rutina. Una de las cuestiones centrales del libro es evitar el juicio sobre el comportamiento personal y analizar el contexto en el que este se produce. Si se usa el coche es que hay un modelo urbanístico, social y económico que lo promueve.

*¿La ideología de estos barrios se consigue exportar con éxito al resto de las ciudades? ¿Se contagia a personas que no tienen nada que ver con los PAUs? ¿O es algo que se queda en su mundo y que no entra en el mainstream?*

Más bien creo que estas zonas desarrollan el modelo hegemónico: el individualismo competitivo. Los problemas de carencia de los servicios públicos se articulaban a través de organizaciones colectivas que tenían una cierta comunicación: partidos, sindicato, parroquia, asociación de vecinos, de padres y madres, culturales, etc. Me interesa que la Iglesia haya considerado más interesante fundar colegios que parroquias en estos barrios. Se ha adaptado al modelo.

*Estos barrios se suelen encontrar desprovistos de servicios y comercios de proximidad, lo cual puede llevar a sus habitantes a abrazar el individualismo y el sector privado y pensar que pagan demasiados impuestos por unos bienes públicos que no reciben. No es de extrañar que el neoliberalismo arrase en estos lugares. En el libro te refieres a los PAUs madrileños como el Cinturón Naranja, pero en las últimas elecciones Ciudadanos ha desaparecido. ¿Cómo se ha transformado su voto? ¿Han contribuido a la victoria de la derecha en las elecciones madrileñas?*

Ciudadanos ha desaparecido precisamente por no hacer caso a su propio análisis de estos barrios: lugares donde vive gente que no espera mucho de la política, que sólo quiere que se forme gobierno, etc. Ciudadanos encajaba bien

cuando era una versión local del Partido Demócrata: gente preparada, sin contacto previo con la política, con una visión económica de derechas, pero sin la mochila social de la derecha en cuestiones como el matrimonio igualitario. En cuanto aceleraron, se quedaron en tierra. Las últimas elecciones madrileñas no creo que sean una guía fiable para nada. Fueron excepcionales. En general, no es un votante que pueda ser captado por la izquierda por esas cuestiones sociales, ya que el programa económico es más interesante. Además, los partidos de izquierda suelen ser presentados como amenazantes para la principal inversión: la propiedad inmobiliaria.

*Un temor que expresas en el libro es el de que se valore más lo privado que lo público. Tras vivir una pandemia en la que la sanidad pública se ha puesto en valor y las ayudas del Estado a las empresas han descargado la responsabilidad económica al sector privado, ¿estamos más lejos de que el credo liberal triunfe?*

Para nada. El neoliberalismo vive su momento hegemónico. La sanidad pública se puso en valor, pero cualquier shock puede servir para desarrollar un modelo privado. En Madrid, desde hace un año, la atención primaria funciona con muchas dificultades. Eso hace que las personas que estén en disposición de permitírselo, busquen otras soluciones individuales, como los seguros privados. Es probable que se aplique el mismo modelo que en la educación. Cuando se llega a una masa crítica de usuarios de la

vía privada, la vuelta atrás es complicada. Cuando hay un número de personas tan elevado que utilizan un modelo segregado de servicios (sanidad, educación, transporte, etc.), cualquier propuesta política que haga hincapié en la igualdad es complicada de articular, ya que estamos en un modelo económico y social profundamente competitivo. ¿Por qué voy a perder mi ventaja?

*Por último, ¿crees que existe un riesgo de que estalle otra burbuja inmobiliaria?*

No creo que se pueda llamar riesgo. El modelo de construcción en España es la burbuja. Se aprueban proyectos y proyectos sin tener claro a qué demanda responden o cómo se van a financiar y, lógicamente, acaban quedándose en la estacada. En la actualidad, se están reactivando proyectos que ya se quedaron colgados a principios de siglo y su magnitud es tan grande que es lógico pensar que no se llevarán a cabo. Si juntamos todos los proyectos que están en marcha sólo en la Comunidad de Madrid, desde el sureste a la Operación Chamartín, hablamos de casi 150.000 viviendas. No existe demanda, salvo que haya un rescate del sector con el mensaje de ofrecer vivienda asequible. Además, existe un problema de materias primas e incluso, con los trabajadores especializados. Nadie quiere meterse en un sector que periódicamente expulsa fuerza de trabajo. No llegaremos a los niveles de principio de siglo, pero tenemos todos los ingredientes para una burbuja, comenzando por el dinero líquido.



# Carlo vive, Uno di noi

Veinte años del asesinato en Génova de Carlo Giuliani



Este año se cumple el veinte aniversario del criminal asesinato del joven Carlo Giuliani, disparado por un carabinieri italiano en el marco de la contracumbre antiglobalización en Génova contra la reunión de los países más poderosos del mundo en julio de 2001. Un verano de sangre que a algunas de nosotras nos despertó de la inocencia adolescente con un crimen retransmitido en todos los medios de comunicación del momento. Además de un homenaje a Carlo, que forma parte ya de la memoria y la cultura viva de los movimientos anticapitalistas, queremos hacer un recorrido sobre las luchas antiglobalización a inicios del siglo XXI.

## Resistencia por la vida, contra la globalización capitalista

En los años 90, tras la caída del bloque soviético, se produce un avance arrollador de la globalización capitalista; surgían las teorías del fin de la historia que pretendían poner punto y final a las grandes transformaciones sociales, mientras las recetas privatizadoras ultraliberales sentaban las bases del sistema insostenible que padecemos en la actualidad. Las comunidades sociales y movimientos herederos de una tradición anticapitalista comenzaron a tomar conciencia frente al modelo agresivamente depredador que con paso firme estaba extendiendo sus garras en todo el territorio planetario. Especialmente en los umbrales de ese sistema se habían forjado paulatinamente

en los años 70 y 80 políticas sociales independientes de los dos grandes bloques de la Guerra Fría. Algunos movimientos comenzaban a reconocerse y hablar de política sin los códigos institucionales habituales, e impulsaban sus discursos en los márgenes de ese sistema que desde el comienzo les dejó claro que estaban fuera de juego.

El EZLN fue un buen precursor de esta línea desde su levantamiento en enero de 1994, que se alejaba del concepto clásico de la toma autoritaria del poder. Se establecía una vía de confrontación al capitalismo huyendo del riesgo experimentado de generar un movimiento de oposición reflejo de este mismo, y que se viera impregnado de sus mismos valores morales por el efecto espejo. Los grupos antiglobalización comenzaron a extenderse por los cinco continentes advirtiendo de las nefastas consecuencias de este capitalismo depredador del medio ambiente y de las comunidades humanas. Lo relevante de esta vía antiglobalización es que, a pesar de su diversidad heterogénea, propone una coordinación de carácter igualmente global a modo de red de apoyo de las luchas y contextos particulares de cada realidad social en resistencia.

En julio de 1996 se reunieron más de tres mil personas de todo el mundo en Chiapas (México) en el Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. Se plantearon las principales líneas en clave antimilitarista, ecologista, libertario y autónomo, y la apertura de espacios de

debate que sentaran las bases de modelos de desarrollo humano sostenible que combatieran la globalidad capitalista.

En noviembre de 1999 la cumbre de la Organización Mundial del Comercio (OMC) que se desarrollaba en la ciudad de Seattle, fue bloqueada por la Acción Global de los Pueblos cuya preparación se gestó durante más de un año. Fue la primera aparición social del movimiento antiglobalización que, animado por su primera gran movilización convocó nuevamente en abril del año 2000 en Washington ante una cumbre del Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) logrando congregarse a más de 30.000 manifestantes. Se repitió esa misma dinámica en septiembre del mismo año en Praga, donde se llegó a paralizar el último día de la cumbre a pesar de la masiva presencia policial. Estaban sentados importantes precedentes justo a las puertas de una anunciada cumbre del G-8 en Génova, Italia.

## Génova, capital del terrorismo de Estado en los albores del nuevo siglo XXI

Las actividades organizadas por el movimiento antiglobalización entre los días 19 y 22 de julio de 2001 en la ciudad italiana de Génova fueron detalladamente estudiadas por la policía italiana para generar un terror ejemplarizante. Solo de esa manera puedan explicarse los acontecimientos represivos durante la contracumbre, preparados anteriormente con un dispositivo para convertir Génova en una enorme ratonera. Las autoridades italianas querían dar una sensación de temor, incluso solicitando a los habitantes de Génova que esos días abandonasen la ciudad; pretendían generar un verdadero shock y el rechazo de la contracumbre de los movimientos sociales, y querían preparar el terreno para justificar cualquier violencia. Se enviaron 20.000 policías y militares a la ciudad, y se delimitó su trazado en tres zonas perimetrales con un acceso restringido a través de diversos puntos de control. Se cerraron accesos terrestres a la ciudad para viajeros, el puerto marítimo y el aeropuerto se clausuraron igualmente, e incluso se colocaron baterías tierra-aire de naturaleza militar. Más de setecientos colectivos internacionales habían convo-

cado la contracumbre, que reunió a más de 150.000 personas instaladas en diversos puntos a las afueras de la ciudad y en el estadio de fútbol Carlini.

El jueves 19 de julio se iniciaron las movilizaciones con reivindicaciones de organizaciones migrantes reclamando derechos que eran negados a personas

extracomunitarias de Europa. Mientras tanto, miles de personas llegaban para las dos próximas jornadas donde había convocadas movilizaciones en las que se desarrollarían los sucesos más criminales por parte de la policía italiana. El viernes 20 de julio estaban convocadas numerosas acciones descentralizadas en toda la ciudad protagonizadas por trabajadores sindicales en lucha, la marcha de las mujeres, Greenpeace, ATTAC, y además, el bloque negro, una táctica de autodefensa organizada en acciones directas contra intereses multinacionales y sedes bancarias. La marcha más multitudinaria fue la manifestación de los denominados Tute Bianche (monos de trabajo blancos), un grupo de acción que ataviados de cascos, protecciones de gomaespuma y escudos de plexiglás, confluyeron tratando de acceder a la delimitada zona roja de la cumbre.

La marcha antiglobalización quedó bloqueada en la Via Tolemaide por trescientos carabinieri a pie y en blindados, iniciando de manera inmediata el lanzamiento de gases lacrimógenos y cargando contra manifestantes y contra periodistas que cubrían la contracumbre. Una acción que sería cuestionada posteriormente a la jefatura policial italiana como acto de provocación para sembrar el caos y la confusión. La policía se repliega pero poco después nuevamente cargan conduciendo los furgones blindados a toda velocidad, los manifestantes deben prender fuego a contenedores para construir barricadas que impidan estas cargas policiales. En la Piazza Alimonda, un numeroso grupo de carabinieri carga violentamente a primera hora de la tarde contra manifestantes que estaban descansando tranquilamente. La acción supone el encierro de cientos de manifestantes acorralados que comienzan a defenderse de las agresiones policiales. Un vehículo policial de los carabinieri que había cargado contra las personas congre-

gadas, queda parado en mitad de la vía y expuesto a los ataques defensivos de los manifestantes. Un joven con pasamontañas, Carlo Giuliani, es disparado por

## Se decide continuar la contracumbre con una manifestación de 300 mil personas, quienes marcharon con lazos negros y al grito de 'Assassini!' dirigido contra las fuerzas policiales.

un carabiniere desde el vehículo Land Rover a pocos metros de distancia en su ojo izquierdo. Cae inmediatamente al suelo, y el vehículo, que consigue arrancar, pasa dos veces por encima de su cuerpo. Las fuerzas policiales retoman la plaza, y hasta media hora más tarde no es atendido por una ambulancia, que certifica su muerte.

### Del asesinato de Carlo Giuliani, al asalto de la Escuela Díaz

En la jornada del 21 de julio se decide continuar la contracumbre con una manifestación de 300.000 personas, quienes marcharon con lazos negros y al grito de 'Assassini!' dirigido contra las fuerzas policiales. Fue una marcha en recuerdo de Carlo Giuliani, una jornada de rabia que dejó cientos de heridos y decenas de detenidos, ya que las fuerzas policiales (que cantaban desde sus megafonías himnos fascistas de la época de Mussolini como provocación) partieron la manifestación en dos a la altura del paseo marítimo Corso Italia, en el barrio de Foce. Los manifestantes debieron hacer barricadas cruzando vehículos para defenderse de la violencia policial, que incluso lanzaban gases lacrimógenos desde un helicóptero. Sin embargo, el terror de Estado provocado por la policía italiana incrementaría su intensidad esa noche en la Escuela Díaz. Este centro educativo fue cedido al Foro Social de Génova para alojar a

manifestantes y a los diversos medios de comunicación que cubrían la contracumbre. A primera hora de la noche una patrulla policial pasa delante de esta escuela viendo a decenas de integrantes de la contracumbre en actitud tranquila antes de dormir. De madrugada se ordena el registro inesperado de la Escuela Díaz, el

asalto deja más de sesenta heridos, todas las personas fueron detenidas sin comunicarles el motivo de su detención, algunas de ellas sufrieron graves contusiones, hematomas, y fracturas. Las manchas de sangre salpicaban las paredes de la escuela, ni siquiera podían dejar de verse girando la cabeza.

La policía italiana realizó una rueda de prensa donde mostraban las supuestas armas que habían confiscado en el asalto, y que era su única coartada para justificar esa violencia. Sin embargo, unas imágenes de la televisión local de Génova, mostraron a la propia policía trasladando al interior de la escuela cócteles molotov y otras pruebas falsas. Todas las personas arrestadas fueron puestas en libertad. Además, varios discos duros de periodistas desaparecieron, lo que hace pensar que la acción policial estaba encaminada a borrar pruebas de las actuaciones de terror cometidas en esas jornadas, y sobre todo, en relación al asesinato de Carlo Giuliani.

En el año 2017 el Tribunal Europeo de Derechos Humanos condenó a Italia por tortura en la brutal represión de Génova en 2001, debiendo pagar algo más de 50.000 euros a los demandantes por los sucesos. Por otro lado, la justicia italiana absolvió a más de treinta policías, y condenó simbólicamente a sentencias menores a quince de ellos, no se depuraron realmente responsabilidades y se ocultó mucha información para proteger a la policía. El carabiniere que asesinó a Carlo salió absuelto por la justicia tras sentenciar que se defendía de un ataque. Su madre Haidi Giuliani ha luchado durante todo este tiempo por la memoria de su hijo, innumerables colectivos sociales y musicales se han encargado que su nombre no se pierda en el olvido impuesto de quien escribe bajo sus intereses la historia. Por eso mismo, podemos afirmar sin equivocarnos que Carlo vive intensamente en nuestros corazones.



# La **lucha** por los **derechos** de las trabajadoras sexuales

## A propósito del sindicato OTRAS

A principios de junio, tras la sentencia emitida por el Tribunal Supremo (TS), los medios de comunicación y redes sociales difundieron la noticia de la “legalización” del sindicato de trabajadoras sexuales OTRAS. Más de dos años atrás, en noviembre de 2018, la Audiencia Nacional había anulado los estatutos de esta organización por considerar que la prostitución no es un trabajo. El sindicato recurrió al TS y éste ahora les da la razón y valida los estatutos iniciales.

Si bien se trata de una buena noticia para el sindicato, la realidad es que dicha sentencia no tiene el alcance o significado que pudiera parecer al leer ciertos titulares enfervorecidos que han circulado al respecto. Como matiza el propio TS, *“Lo que se examina es el contenido de los Estatutos, no el de realidades paralelas o conexas, siendo por completo ajeno a este litigio el debate sobre la legalización, tolerancia o penalización de la prostitución por cuenta ajena, máxime cuando la misma no aparece contemplada en los Estatutos, y con arreglo a nuestro Derecho la celebración de un contrato de trabajo cuyo objeto sea la prostitución por cuenta ajena, debe reputarse nulo”*. Es decir, la sentencia acepta los estatutos de OTRAS porque definen su ámbito funcional como el de *“actividades relacionadas con el trabajo sexual en todas sus vertientes”*, lo que incluye actividades legales como bailes eróticos, pornografía, centros de masaje, etc., sin hacer nunca mención explícita a la prostitución.

Esto significa que, aunque el mero hecho de pertenecer a un sindicato reconocido legalmente les pueda aportar una serie de herramientas muy útiles para organizarse, las personas que ejercen la prostitución seguirán sin poder disfrutar de derechos y libertades sindicales para enfrentarse a sus jefes explotadores, porque su trabajo sigue sin estar reconocido como actividad laboral. Y es que aunque la prostitución en el Estado español no esté penalizada si se ejerce

por cuenta propia, sí lo está cuando es por cuenta ajena (proxenetismo).

Así, a pesar de que es legal proporcionar un local para el ejercicio de la prostitución como los clubs de alterne, no se reconoce la relación laboral entre los dueños o administradores de estos locales y las trabajadoras sexuales, lo cual las deja en una posición de indefensión a la hora de negociar sus condiciones laborales, además de privarles de las distintas prestaciones de seguridad social o desempleo.

## Centrando el debate en los derechos

Nos guste o no, el debate sobre la prostitución dentro del feminismo sigue estando candente y es necesario abordarlo. Para ahondar en él, nos gustaría recomendar el libro *“Putas insolentes. La lucha por los derechos de las trabajadoras sexuales”*.

Las autoras, Juno Mac y Molly Smith, son trabajadoras sexuales en Reino Unido y pertenecen al SWARM, Sex Worker Advocacy and Resistance Movement (Movimiento de resistencia y defensa de las trabajadoras sexuales).

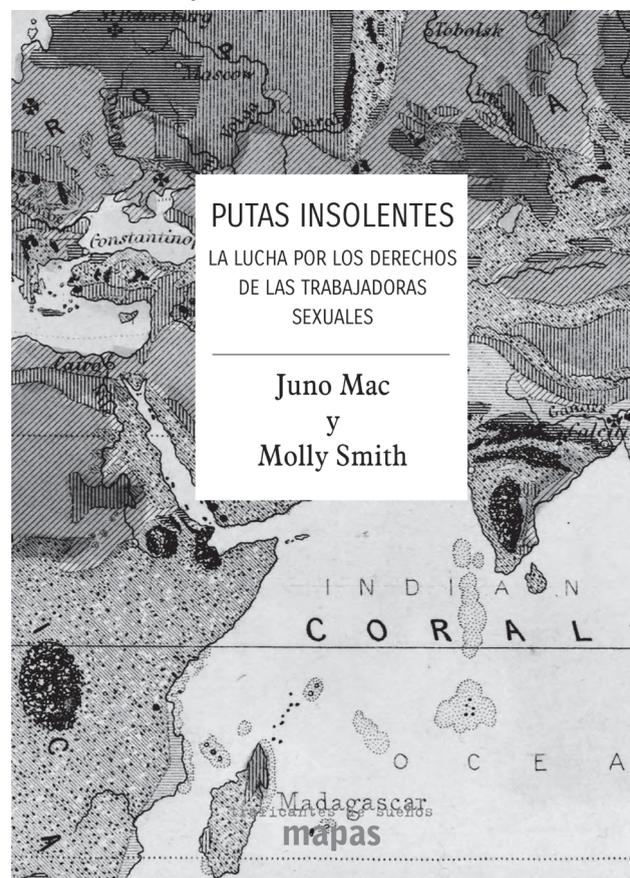
Su análisis del debate que enfrenta a feministas abolicionistas/punitivistas frente a feministas pro-derechos de las trabajadoras sexuales, no sólo aborda las dimensiones sexual y laboral de la prostitución, sino también una tercera que en muchas ocasiones es (deliberadamente o no) omitida en el debate: las fronteras y leyes de extranjería y su papel central en lo que se suele denominar trata con fines sexuales.

Cargada de testimonios y de ejemplos prácticos, la segunda parte del libro pasa a estudiar las diferentes realidades a lo largo del mundo, desgranando detalladamente los distintos modelos de regulación legal existentes y las consecuencias que cada uno de ellos tiene para la seguridad y supervivencia de las trabajadoras sexuales. Así, nos muestran cómo no solo los modelos de penalización total (como el de Estados Unidos, Kenia o Sudáfrica, entre otros) se cobran

la salud y la vida de estas mujeres<sup>1</sup>, sino que también los modelos supuestamente benevolentes como el modelo sueco, que sólo penaliza a los compradores, o el regulacionismo de Holanda y Alemania, tienen efectos que perjudican directamente a las trabajadoras y a su seguridad, su bienestar y sus derechos, especialmente a las trabajadoras sexuales migrantes, drogodependientes, trans, pobres... Y es que aunque se pretenda quitar poder a quien abusa, ninguna solución que pase por aumentar el poder policial irá en favor de mejorar las condiciones de vida de las trabajadoras sexuales.

*“Las diferencias de poder entre hombres y mujeres constituye un tipo de desequilibrio estructural; las diferencias de poder entre las trabajadoras sexuales y la policía constituye otro. La comentarista feminista sueca Gunilla Ekberg escribe: “Aquellas personas que están a favor de la prostitución por supuesto ignoran la diferencia de poder entre hombres y mujeres”; pero las feministas punitivistas están profundamente dedicadas tanto a ignorar como a reforzar las diferencias de poder entre la policía y las prostitutas. Al intentar erradicar la desigualdad de género que localizan correctamente en la adquisición de sexo, intencionada o accidentalmente fortalecen el poder del Estado para dañar a las prostitutas, que es, por supuesto, en sí mismo, una dinámica profundamente patriarcal”*.

<sup>1</sup> Y no solo mujeres, pero aplicamos el femenino al referirnos a las trabajadoras sexuales por simplificación del lenguaje, al ser mayoritariamente mujeres cis o trans.



[Ensayo] Putas insolentes. La lucha por los derechos de las trabajadoras sexuales

Autoras: Juno Mac y Molly Smith. Editorial: Traficantes de Sueños. Septiembre 2020. 329 páginas.

## [Música] Esquizolórico.

Autor: Rondo. Estilo: Rap con banda. Madrid, 2021.

'*Esquizolórico*' es el título del nuevo disco del rapero y violonchelista Rondo. Este es su décimo trabajo hasta la fecha, y marca el inicio de su nueva etapa de rap con banda (rap acompañado por instrumentos musicales), siempre creando junto al compositor musical y productor Jazzban (Víctor Tarín), y un equipo de trabajo formado por más de veinte profesionales.

Rondo ha llevado a cabo en los últimos años múltiples proyectos solidarios y campañas sociales, recaudando fondos para causas como la lucha contra la enfermedad neurodegenerativa 'San Filippo', la causa Palestina, la lucha contra el Bullying, la libertad de expresión, e incluso una caja de resistencia antirrepresiva para un compañero de nuestro periódico. Además, ha impartido su Taller de "Rap como herramienta de transformación social" en varios centros educativos de Madrid.

Después de discos como '*Apología del Horizonte*' (un trabajo musical cargado de compromiso político, que hace una analogía con la obra cervantina de '*El Quijote*') o '*Los suspiros de Ramallah*' (disco que dedicó íntegramente al pueblo palestino), llega este nuevo álbum donde reivindica la artesanía musical desde un prisma fundamentado en la variedad musical y letrística que queda reflejado desde su primer track.

'*Esquizolórico*', formado por 10 temas, cada uno de un estilo musical diferente, está cargado de una clara esencia transgresora y de la visceralidad poética, incendiaria y contundente, al mismo tiempo que cruda, crítica social propia del rapero madrileño. La fusión que hace de rap con Jazz, Clásica, Reggae, Soul, Funk, Rock, Ska, Blues, Flamenco y muchos otros estilos lo convierte en su trabajo más completo y enriquecedor hasta la fecha.

En los próximos meses irán viendo la luz todos los trabajos audiovisuales de cada tema del disco. Toda la info la podréis encontrar en su web [www.rondomc.com](http://www.rondomc.com)



do de compromiso

## [Ensayo] La historia oculta de la creación del Estado de Israel

Autora: Alison Weir. Editorial Capitán Swing. Junio 2021. 176 páginas Traducción: Catalina Martínez Muñoz

Poco después del final de la Segunda Guerra Mundial, el secretario de Estado norteamericano Dean Acheson advirtió de que la creación de un Estado judío en tierras ya habitadas durante siglos por musulmanes y cristianos «pondría en peligro» tanto los intereses estadounidenses como los occidentales en la región. A pesar de advertencias como ésta y las enérgicas objeciones de los principales expertos diplomáticos y militares de la época, el presidente Truman apoyó el establecimiento del Israel moderno en territorio palestino. Como demuestra Weir, los políticos norteamericanos fueron bombardeados por un enorme cabildeo proisraelí dirigido desde organizaciones sionistas bien financiadas, hasta una «sociedad secreta» entre cuyos miembros estaba el juez del Tribunal Supremo Louis Brandeis.

La historia de cómo los sionistas manipularon al Gobierno y los medios de comunicación estadounidenses para promover los intereses de Israel permanece «oculta» al público en general; apenas existe bibliografía. Quienes han tratado de llevar esta información al gran público han sufrido ataques verbales y amenazas económicas que rápidamente silencian el mensaje y, a menudo, destruyen al mensajero. Una práctica que perdura a día de hoy. Como ya informamos hace un par de años en este medio ([www.todoprhacer.org/los-esfuerzos-prosionistas-por-acallar-la-solidaridad-con-palestina](http://www.todoprhacer.org/los-esfuerzos-prosionistas-por-acallar-la-solidaridad-con-palestina)), existen poderosos lobbies proisraelíes que no dudan en denunciar a activistas propalestinas y acusarles de antisemitismo por el hecho de criticar al Estado de Israel.

Este libro de Weir ofrece una respuesta inequívoca: Estados Unidos tuvo un papel fundamental en la creación del Estado judío en las tierras árabes de Palestina, a expensas de sus habitantes y de sus propios intereses. Y la responsabilidad del país norteamericano de las atrocidades y violaciones de derechos humanos que se cometen de manera cotidiana contra el pueblo palestino continúa a día de hoy. Como ya hemos explicado en otras ocasiones ([www.todoprhacer.org/palestina-sahara-biden](http://www.todoprhacer.org/palestina-sahara-biden)), Estados Unidos – da igual si gobierna Bush, Obama, Trump o Biden – es el principal responsable de que se vulnere la legalidad internacional sin ninguna consecuencia.



# [Fanzine] Restar para Sumar, una Guía botánica contra los malos amores



Autoras: Señoras contra el Romanticismo. Madrid, junio 2021. 65 páginas

*Restar para sumar* es un fanzine colaborativo, en el que hemos participado unas cuantas personitas, tanto en el contenido como en las ilustraciones. Lo presentamos como una "Guía de identificación de amores", tanto de amores que restan como de amores que suman.

Entendiendo que el amor es mucho más que una relación sexoafectiva y que las relaciones sexoafectivas muchas veces tienen bien poquito de amor, surge esta propuesta, como una herramienta que nos pueda servir para desmontar esos amores tóxicos, tener más claro qué características tienen, comparten y repiten.

Pero también poner en valor los nichos en los que podemos encontrar esos amores que suman... ¡y sí! no lo vamos a negar... a veces se necesita una lupa para lograr dar con ellos... pero oye, otras los tenemos más cerca de lo que pensamos y sólo hay que enfocar bien los prismáticos y darles el valor que merecen.

Es la guía que necesitarás cerca en los viajes de este verano porque ¡nunca se sabe con quién te puedes encontrar!

La idea es arremangarse para leerla, lápiz en mano, para poder intervenirla: modificando, tachando, añadiendo comentarios, dibujos... ¡Se anima a una lectura activa!

Podrás descubrir sus características, nombres comunes, nombres científicos, especies similares y un sinfín de curiosidades. Se recogen, además, estrategias diversas que a lo largo de la Herstoria han sido utilizadas para enfrentar estos desagradables amores que restan y también los lugares donde anidan los amores que suman, para que resulte más fácil su identificación. Encontrarás también una sección de ejercicios prácticos y la llegada en primicia de "Clothilde y el patriarcado", un cómic que nos ayudará a poner en práctica la identificación de especies.

El objetivo de este fanzine es lograr extinguir a esos amores que restan, con alegría, responsabilidad, condescendencia cero, valentía y sobre todo mucho humor. ¡Ahí lo llevas!

Este verano... ¡No te vayas de vacaciones sin tu guía!

Habrà una edición súper mega especial con la cubierta hecha en linograbado y una maravillosa herramienta llamada lapicero (además de súper mega especial es súper mega reducida porque este es un proyecto bien chiquito, con pocos medios pero mucha rabia y mucha risa, que no van nada mal en estos casos)

Los beneficios de la distribución de *Restar para Sumar* irán destinados a su propia reedición y a colaborar con un proyecto feminista en territorio mexicano.

Si quieres hacerte con alguno de estos fanzines puedes encontrarlos en Traficantes de Sueños, EAO La Emboscada, CSOA La Enredadera, Puesto La Alpargata (Mercado de San Fernando), Biblioteca Okupada Anarquista Carnaval y Barbarie, Librería Muga y La Malatesta. También puedes descargar el pdf en: [www.todoporhacer.org/restar-para-sumar](http://www.todoporhacer.org/restar-para-sumar)

Larga vida a los fanzines. Copia, difunde y lee.

Señoras contra el Romanticismo

(Comité Clandestino de las ya de por sí clandestinas y afamadas SCF - Señoras contra el Fascismo)

## [Ensayo] La próxima revolución

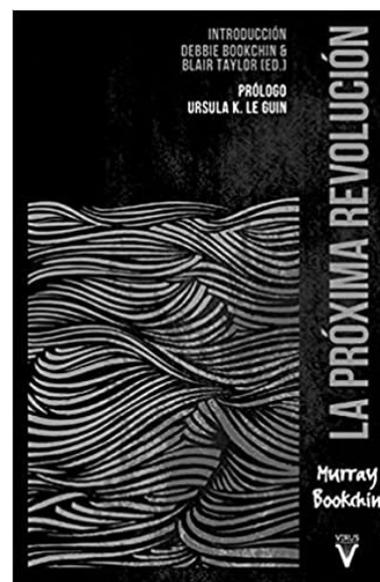
Autor: Murray Bookchin. Virus Editorial. Edición e introducción: Debbie Bookchin & Blair Taylor. Barcelona, 2020. 288 páginas.

*Su lectura me ha emocionado y me he sentido tan agradecida como siempre que lo he leído. Es un auténtico hijo de la Ilustración por su respeto a las ideas claras y a la responsabilidad moral y por su búsqueda honesta e inflexible de una esperanza realista» – Úrsula K. Le Guin*

Los nueve ensayos de *La próxima revolución* representan el andamio teórico que Bookchin ideó para una sociedad igualitaria, basada en la democracia directa y ecológica, con un enfoque práctico sobre cómo construirla. Si algo caracterizó su vida fue el indomable inconformismo político e intelectual que esgrimió, sorteando tanto los fetichismos de la izquierda como la resignación que pretende imponer la aplastante realidad del capitalismo global.

Los trabajos que aquí se recogen fueron escritos entre 1992 y 2002, y en ellos el autor vuelve a mirar al futuro en busca de formas de autoorganización y transformación social que respondan al dilema «ecología o catástrofe»: una oportunidad para trascender las paralizantes jerarquías de género, raza, clase y nación.

Este libro analiza problemas como el del poder, los liderazgos o las diferencias entre la noción de Estado y la de institución, debatidas históricamente en los movimientos antagonistas y que necesariamente forman parte de sus contradicciones actuales. En definitiva, es el fruto de toda una vida de pensamiento y práctica política que cristalizó en un legado imprescindible para las luchas y las revoluciones que vendrán.



# CNT-AIT inicia una campaña para pedir la **libertad** de **Gabriel Pombo Da Silva**

El sindicato CNT-AIT comenzó a mediados del mes de mayo una campaña por la liberación del militante anarquista gallego Gabriel Pombo Da Silva, que desde mayo de 2020 está detenido en el centro penitenciario de Mansilla de las Mulas, en León, después de que el Juzgado de lo Penal número 2 de Girona ordenara su detención por considerar que le quedan por cumplir 16 años de sentencias por hechos producidos en los años 90.

Pombo, que fue detenido por primera vez en 1984, cuando tenía 17 años, actualmente tiene 53 y ha pasado más de tres décadas en prisión. Desde CNT-AIT exigen “la extinción total de la condena acumulada al ser hechos de 1990, llevando más de 30 años de cumplimiento efectivo”, y denuncian que, a pesar de ser un derecho, no está claro qué Código Penal esté siendo aplicado en las condenas de su compañero y que, en cualquier caso, “no es el más favorable para él, como dictaría la legislación vigente”, como recoge El Salto. “Teóricamente a una persona presa siempre se le aplica el Código Penal más favorable y tiene derecho a pedir una revisión de pena a la luz de nuevos códigos que siempre tienen aplicación retroactiva”, exponen. Gabriel, explican desde el sindicato, fue sentenciado en el 1993 para los hechos del 1990 estando vigente el Código de 1973, siendo posible aplicarle a posteriori el Código Penal del 1995, aseguran. “A día de hoy sigue incomprensiblemente sin estar definido con claridad cuál se le aplica a nuestro compañero”, continúan. “Con esta duda despejada Gabriel entraría en dos únicas situaciones inmediatas: confirmación de la refundición a 30 años con reconocimiento de todas las redenciones (C.P. de 1973), accedería por tanto inmediatamente a permisos, tercer grado y libertad condicional. O confirmación de la refundición a 20 años (art. 76 del C.P. de 1995) lo que conllevaría

la libertad inmediata por haber pagado como mínimo seis años de más”, afirman.

En tal sentido, desde el sindicato anarquista cuestionan “la hipocresía” de un Estado de Derecho que a su entender no aplica sus mismas leyes ni garantías constitucionales. Entre otras, la del Principio de Especialidad, “uno de los pilares del derecho europeo que, de reconocerse, nuestro compañero no hubiera podido ser detenido. La violación de este principio propició que se emitiera una Orden Europea de Detención y Entrega (OEDE) que resultó ser ilegal”.

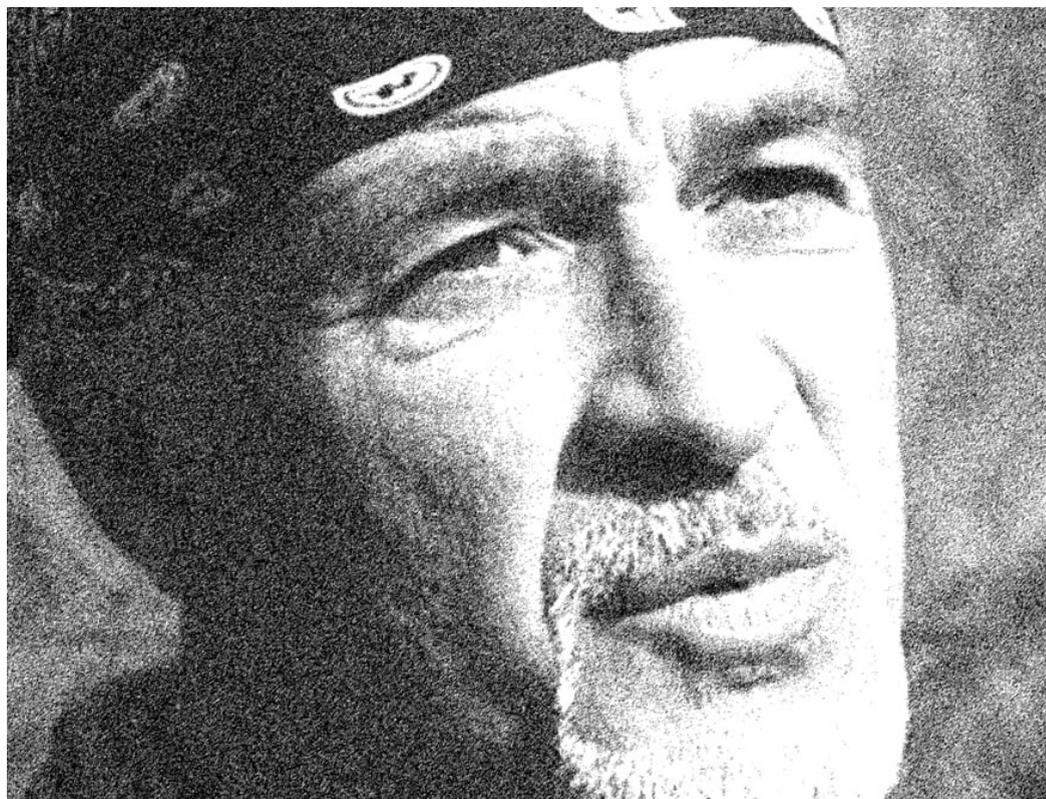
Asimismo, desde el sindicato anarquista reclaman que a Pombo se le permita acceder a todos los beneficios penitenciarios a los cuales tendría derecho. “Según el capítulo VI de la Ley Orgánica General Penitenciaria, los permisos de salida se conceden a partir del cumplimiento de una cuarta parte de la condena. Nuestro compañero ya cumplió toda la pena, no se lo reconocen y ni

siquiera le conceden permisos, ni tercer grado, ni libertad condicional”, detallan.

“Pensamos que encerrar un individuo por tantas décadas represente de por sí una pena inhumana y degradante según un derecho natural y una ética anarquista que no necesitan confirmación institucional alguna de sus valores y están muy por encima de la mediocridad del alcance de los pilares éticos del sistema actual”, afirman.

Más información en:

- [www.cntmadrid.org/pombolibertad/](http://www.cntmadrid.org/pombolibertad/)
- Artículo: "CNT-AIT inicia una campaña para pedir la libertad de Gabriel Pombo Da Silva", por Pablo Sainz, en El Salto.
- Artículo: "La vida entre rejas del anarquista gallego Gabriel Pombo Da Silva", por Ter García, en El Salto.
- Memorias: *Diario e Ideario de un delincuente*, por Gabriel Pombo Da Silva.
- Cuenta de Twitter "Libertad Gabriel Pombo Da Silva"



**Número 126**

**Tirada:** 1.500 ejemplares

**Mail:** [todoporhacer@riseup.net](mailto:todoporhacer@riseup.net)

**Twitter:** @todoporhacer1

**Más información:**

[www.todoporhacer.org](http://www.todoporhacer.org)

**Apoyo Solidario:**

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos diez años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión “mano a mano”, la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.

## El pasado 20 de junio llegaba a Vigo la delegación de la Gira Zapatista por la Vida. Reproducimos más abajo las palabras del Subcomandante Galeano a propósito de su llegada



20 de junio del 2021.

Serían las 06:59 –hora de México- del día 20 de junio del 2021, cuando, desde La Montaña y por entre un horizonte brumoso, se avistó tierra de la península ibérica. Serían las 09:14:45 cuando el navío fondeó en la bahía de Baiona o Bayona, Galicia, Estado Español, Europa. De ahí queda cerca, “a tiro de piedra”, la geografía llamada Portugal, y un poco al Noreste se avista Vigo. Tod@s bien de salud. Por cuestiones de papeleo y etcétera, La Montaña y el Escuadrón 421 permanecerán aquí hasta, tentativamente, el día martes 22 a las 1700 –fecha y hora de Vigo-, en que se hará el desembarco. La Guardia Civil del Estado Español abordó la nave, tomó los datos de la tripulación y pasajeros, revisó los pasaportes y realizó el chequeo de rutina. Sin novedad. Condiciones climatológicas: nublado, lluvias ligeras pero frecuentes, 15 grados centígrados.

Al poco tiempo se acercaron varios veleros con compas de la Europa insumisa, para dar la bienvenida... o para comprobar si eran ciertos los rumores que corren por los barrios, campos y montañas del mundo: “los zapatistas han invadido Europa”.

En tierra, al pie de lo que parece un faro, otro grupo gritaba algo como “¡Nos rendimos!”... Nah, es broma. Critan que Zapata Vive, que Bienvenid@s, que... no se entiende bien. Portan pancartas y dibujos. Hasta donde se alcanza a ver, no hay señales obscenas –lo que puede indicar que no nos han repudiado... todavía-. Algún desubicado porta un cartel que reza: “Comedor La Palomita Insurrecta. Caldo Gallego, Empanadas Ídem y Xoubas. Descuentos especiales a Invasor@s, escarabajos y gato-perros”. En otro cartel se lee “¡Sáquenme de aquí!”. Las personas más prudentes usan las pancartas como paraguas.

El cielo europeo llora conmovido. Sus lágrimas se confunden con las que humedecen las mejillas –curtidas a sol, mar, angustias y adrenalina-, del intrépido Escuadrón 421. En sus pasos, en sus miradas, en sus latidos, los pueblos mayas –así dirá la leyenda-, cruzaron el Atlántico en 50 días con sus noches, en su larga y accidentada travesía por la vida.

Afuera hace frío, pero dentro, en la geografía del corazón, algo como un sentimiento entibia el alma. En las montañas del sureste mexicano el sol sonrío y, del equipo de sonido, salen alegres las primeras notas de una cumbia.

Claro, falta el desembarco, el traslado de la delegación aérea, la organización de la agenda, los encuentros,... y la fiesta de la palabra.

Es decir, falta todo.

Subcomandante Galeano.